

EFFECTIVIDAD DE LA CATEGORIZACIÓN CRUZADA MÍNIMA SOBRE LA REDUCCIÓN DEL SESGO INTERGRUPAL

C.Ramírez, A.Rodríguez Pérez y A.Rodríguez González

M^a Carmen Ramírez de la Fe es Profesora Ayudante en el Departamento de Psiquiatría y Psicología Social de la Universidad de Murcia (Edificio Luís Vives, Campus de Espinardo, 30080-Murcia). Ángel Rodríguez es Catedrático de Psicología Social de la misma universidad. Armando Rodríguez es Catedrático de Psicología Social en la Universidad de La Laguna.

mínima (Ramírez, 2002). Lo que tienen en común todas ellas es la intención de destacar que el grupo cruzado que se considera exogrupo atendiendo a una dimensión categorial es, al mismo tiempo, endogrupos atendiendo a la otra dimensión categorial. Así, por ejemplo, se espera que la discriminación por parte de las mujeres hacia las mujeres gitanas disminuya al destacar que ese exogrupo según la etnia es simultáneamente endogrupos según el género. Sin embargo, también hay diferencias entre las tres formas de presentar la categorización cruzada.

La categorización cruzada completa consiste en la presentación conjunta de todos los grupos resultantes de cruzar las dos dimensiones categoriales: un doble endogrupos (las mujeres payas), dos grupos cruzados, que son endogrupos según un criterio categorial y exogrupos según el otro (las mujeres gitanas y los hombres payos) y un doble exogrupos (los hombres gitanos). Esta forma de presentación de la categorización cruzada, aun siendo la más estudiada, sigue sin evidencia concluyente respecto a su efecto reductor del sesgo intergrupal (Crisp y Hewstone, 1999). Además, la categorización cruzada completa posee un efecto colateral indeseable, el aumento del sesgo intergrupal hacia el doble

Hay tres formas de entender la estrategia de reducción del sesgo intergrupal en la categorización cruzada: la categorización cruzada completa, la categorización cruzada parcial y la categorización cruzada

exogrupo (los hombres gitanos), por lo que su empleo resulta éticamente cuestionable.

La categorización cruzada parcial (Brown y Turner, 1979; Dielh, 1990), podría superar este efecto secundario de la presentación completa, ya que elude una mención directa al doble exogrupo y presenta solo el doble endogrupo (mujeres payas) y el grupo cruzado sobre el que se quiere intervenir (mujeres gitanas). Sin embargo, esta forma parcial de presentar la categorización cruzada también cuenta con un problema: la posibilidad de que a través de un emparejamiento de rasgos compartidos (Houston, Sherman y Baker, 1989, 1991) se desestime la pertenencia endogrupal del grupo cruzado (mujer) y se atienda su rasgo no compartido (gitana), es decir, su pertenencia exogrupal (Ramírez, Rodríguez y Rodríguez, 2005), con lo cual, tampoco se conseguiría reducir el sesgo intergrupal.

Por último, la categorización cruzada mínima (similar en Hewstone, Islam y Judd, 1993; Islam y Hewstone, 1993) podría evitar, tanto el efecto secundario indeseable de la presentación completa, como la desestimación de la pertenencia endogrupal del grupo cruzado (mujer) de la presentación parcial, ya que consiste en la presentación exclusiva del grupo cruzado (mujer gitana), pero procurando la relevancia de su pertenencia endogrupal (mujer) haciéndola accesible a través de un procedimiento de *priming*.

En el presente estudio se investiga la efectividad de la categorización cruzada mínima, ya que, si bien puede superar los problemas con que cuentan la categorización cruzada completa y parcial, a la vista de los resultados de los estudios de Martín (1986), también esta forma de presentación puede contar con obstáculos en la reducción del sesgo intergrupal.

Más concretamente, esta investigación trata de verificar si la categorización cruzada mínima consigue que la evaluación del grupo cruzado se base en la categoría común primada. Según Martín (1986), generalmente se acepta que si se hace accesible un concepto y éste es aplicable al estímulo, el concepto influirá en la codificación y la caracterización del estímulo. La gran influencia que se ha atribuido al *priming* viene de las investigaciones que lo han empleado de manera inconsciente (Bargh y Pietromonaco, 1982; Higgins y King, 1981; Wyer y Srull, 1981), de tal forma, que los conceptos activados se perciben como una reacción espontánea al propio estímulo. En cambio, Martín defiende que cuando un concepto se hace accesible de forma evidente, los sujetos pueden ser más conscientes de la procedencia de ese contenido mental y evitar su uso en la interpretación del estímulo, recurriendo entonces a un concepto alternativo, activado independientemente del *priming* (Kubovy, 1977; Martín, 1986).

Por esta razón, Martin apunta que el efecto del *priming* es más probable cuando el procedimiento es inconsciente. Por el contrario, cuando el procedimiento es consciente y el concepto primado se percibe como una fuente de sesgo del juicio, es más probable la supresión de su efecto y la codificación del estímulo en función de un concepto activado independientemente del *priming*.

Si trasladamos estas conclusiones al ámbito de la categorización cruzada mínima, cabe esperar que si el *priming* de la parte endogrupal fuera consciente, esta pertenencia común dejaría de influir en la formación de impresiones del grupo cruzado. Además, esa impresión se podría basar, entonces, en un concepto no relacionado con el *priming* y también aplicable al grupo cruzado, esto es, su pertenencia exogrupal.

Dada la escasa viabilidad de llevar a la práctica *primings* totalmente inconscientes (del estilo del *priming* parafoveal utilizado por Bargh y Pietromonaco, 1982) como estrategia para disminuir la discriminación entre grupos, el planteamiento de Martin podría poner límites a la utilidad de una categorización cruzada que haga accesible la pertenencia endogrupal del grupo cruzado de una forma más o menos ostensible. En el presente estudio vamos a poner a prueba esta idea.

El *priming* que se ha utilizado en esta investigación, a pesar de ser un procedimiento consciente, trata de optimizar las condiciones para que aparezca el efecto de la categorización cruzada mínima. Para ello se ha recurrido a una estrategia de *priming* independiente de la tarea de evaluación, con el fin de evitar, en la medida de lo posible, que la categoría activada se perciba como una fuente de sesgo de dicha evaluación. En concreto, para disminuir la discriminación hacia los chicos marroquíes por parte de los chicos españoles, hemos aumentado la accesibilidad de la categoría edad (pertenencia grupal compartida) en una tarea previa y aparentemente no relacionada con la evaluación posterior del comportamiento de un chico marroquí.

Para evitar referencias directas o indirectas al doble exogrupo, en este caso, los marroquíes adultos, los participantes no tuvieron como referencia a ningún otro grupo para evaluar al grupo cruzado.

En resumen, las hipótesis basadas en los estudios de Martin sobre la ausencia del efecto del material hecho accesible con un *priming* consciente, predicen que la evaluación del muchacho marroquí no va a mejorar haciendo accesible lo que tiene en común con los participantes experimentales, su edad. Es más, si para realizar las evaluaciones se recurre a un concepto no relacionado con el *priming* pero aplicable al grupo cruzado (la pertenencia exogrupal), cabe la posibilidad de que la evaluación incluso empeore.

Primer Estudio

Método

Participantes

Los participantes experimentales fueron 142 alumnos, 93 chicas y 49 chicos, de un Instituto de Educación Secundaria de Archena, Murcia, con edades comprendidas entre 16 y 19 años.

Material

Los participantes tenían que evaluar el comportamiento de un *target* teniendo como información un relato ambiguo. Este relato fue confeccionado para que en la situación descrita no hubiera una forma inequívocamente correcta de actuar. En concreto, se trata de un relato en el que el *target*, un chico de Archena o de Marruecos, busca alojamiento. Se compromete por teléfono con el dueño de una casa para el alquiler de tres meses y al llegar a la vivienda y observar su estado, decide no quedarse y se va sin darle al dueño ningún dinero.

Las variables dependientes fueron dos medidas de evaluación del comportamiento del *target* en la historia presentada. La primera consistía en elegir entre cinco posibilidades, la cantidad de dinero apropiada que el *target* debería haber ofrecido al dueño de la vivienda por el incumplimiento de su compromiso (1, nada; 2, una pequeña señal; 3, media mensualidad; 4, una mensualidad; 5, las tres mensualidades). Según aumenta la cantidad de dinero considerada como apropiada, se supone una peor evaluación del comportamiento del *target* (las puntuaciones fueron invertidas, de tal forma que a mayor puntuación, mejor evaluación).

La segunda variable dependiente era una medida de evaluación general del comportamiento del *target*, pudiendo variar esa medida de 1, totalmente incorrecto, a 10, totalmente correcto.

En este estudio manipulamos dos variables independientes: la pertenencia grupal del *target* al doble endogrupo o al grupo cruzado (lugar de origen: chico de Archena vs. chico de Marruecos) y el *priming* de la edad (sin *priming* vs. con *priming*). La primera se manipuló por medio de la mención, al principio del relato, del lugar de origen del chico protagonista de la historia (Archena vs. Marruecos). La segunda, *priming* de la edad, se manipuló a través de un procedimiento previo a la lectura de la historia ambigua. Este procedimiento se realizó a través de un supuesto estudio en el que se trataba de averiguar la imagen mutua que tenían entre sí los jóvenes adolescentes y los adultos. Para ello se les pedía que pensaran en cómo son ambos grupos y escribieran cinco rasgos definitorios y diferenciadores de cada grupo.

Procedimiento

Antes de empezar se advertía a los participantes que las tareas que iban a realizar eran totalmente anónimas y que no había respuestas correctas o incorrectas.

A los grupos con *priming* de la edad se les proponía primero la participación en el estudio sobre la imagen recíproca entre jóvenes adolescentes y adultos. Posteriormente se les entregaba el relato y las dos medidas de evaluación del *target*. Por último, en el reverso de la hoja, se les pedía que escribieran su lugar de origen.

Para los grupos sin *priming* de la edad, el procedimiento era el mismo pero no se les pedía que realizaran la primera tarea.

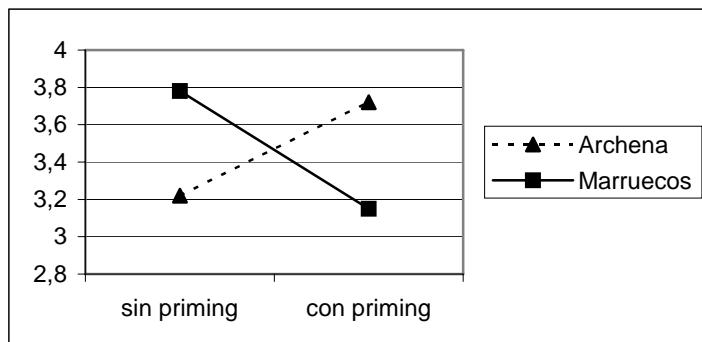
Resultados

Se han excluido de los análisis los participantes que no eran de Archena.

En primer lugar, se van a analizar los resultados de la primera variable dependiente (cantidad de dinero apropiada). Se realizó un ANOVA de 2 (lugar de origen del *target*: Archena vs. Marruecos) x 2 (*priming* de la edad: sin *priming* vs. con *priming*), con ambos factores intersujeto.

Los resultados mostraron que no hubo diferencias debidas al lugar de origen ($F(1,97) = 0.04$; $p=0.84$) ni al *priming* ($F(1,97) = 0.74$; $p=0.39$). En cambio, la interacción entre ambas variables si resultó significativa, $F(1,95) = 4.96$; $p=.02$ (ver figura 1).

Figura 1
Primera variable dependiente
Interacción entre el lugar de origen y el *priming* de la edad



El análisis de los efectos simples de la interacción mostró que la significación estadística se debió a la evaluación del chico marroquí en las dos condiciones del *priming* de la edad, $F(1,61) = 4.41$; $p= .04$. Concretamente, resultó peor evaluado en la condición con *priming* ($M = 3.15$) que en la condición sin *priming* ($M = 3.78$), lo que significa que el *priming* ha empeorado las evaluaciones hacia el grupo cruzado. Y ello es tanto más interesante en la medida en que no han aparecido diferencias significativas entre las evaluaciones dadas al chico de Archena ($M = 3.22$) y al chico de Marruecos ($M = 3.78$) cuando no hay *priming* de la edad, $F(1,53) = 2.26$; $p= .13$. Es decir no ha aparecido discriminación exogrupal en la condición sin *priming* de la edad.

Con la segunda variable dependiente de evaluación general se realizó el mismo ANOVA que en la primera variable dependiente, un ANOVA de 2 (lugar de origen del *target*: Archena vs. Marruecos) x 2 (*priming* de la edad: sin *priming* vs. con *priming*), con ambos factores intersujeto.

Los resultados mostraron que no hubo diferencias debidas al lugar de origen ($F(1,97) = 1.67$; $p=0.19$) ni al *priming* ($F(1,97) = 0.03$; $p=0.84$). Mientras que la interacción entre ambas variables resultó nuevamente significativa, $F(1,95) = 14.41$; $p<0.001$ (ver figura 2).

El análisis de los efectos simples de la interacción mostró un efecto significativo convergente con la variable anterior. Concretamente, el chico marroquí resultó peor evaluado en la condición con *priming* de la edad ($M = 5.26$) que en la condición sin *priming* de la edad ($M = 6.54$), $F(1,61) = 5.33$; $p=.02$. Por lo que se puede concluir que nuevamente el *priming* empeoró las evaluaciones hacia grupo cruzado. Además, en esta segunda variable dependiente, el *priming* también tuvo un efecto significativo en la evaluación del chico de Archena (el doble endogrupo), $F(1,34) = 9.89$; $p= .003$, pero mostrando una mejor evaluación del chico de Archena con *priming* ($M = 6.44$) que sin *priming* ($M = 4.38$).

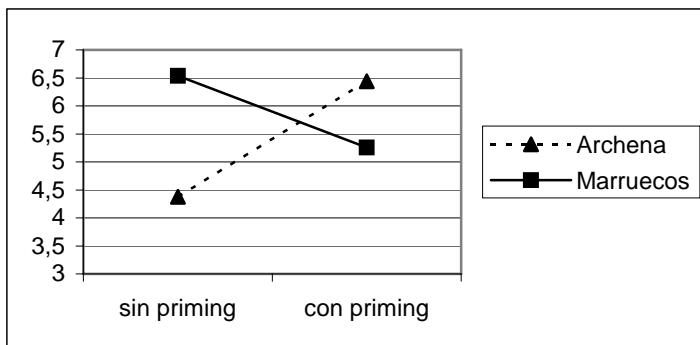
Respecto a las evaluaciones en la condición sin *priming* de la edad, en la segunda variable dependiente sí aparecieron diferencias significativas entre las evaluaciones dadas al chico de Archena ($M = 4.38$) y el chico de Marruecos ($M = 6.54$), $F(1,53) = 9.66$; $p= 0.003$, pero mostrando una peor evaluación del endogrupo.

Discusión

En nuestros resultados no hemos encontrado la discriminación exogrupal que aparece recurrentemente en la investigación psicosocial, incluso, en contextos experimentales de grupo mínimo, es decir con grupos con casi ningún significado psicológico y sin tradición ni histórica ni cultural. Frecuentemente, cuando no se ha encontrado esta discriminación exogrupal se ha tendido a explicar como consecuencia de la deseabilidad social (Gaertner y Dovidio, 1986). Sin embargo, en la presen-

te investigación lo consideramos poco probable porque las respuestas de los participantes experimentales eran totalmente anónimas. Creemos más bien que el diseño intersujeto empleado en la investigación haya sido el responsable de ello.

Figura 2
Segunda variable dependiente
Interacción entre el lugar de origen y el *priming* de la edad.



En cuanto a la influencia de la categorización cruzada mínima sobre el grupo cruzado, hemos encontrado que se evalúa peor a dicho grupo cuando se resalta su pertenencia a un endogrupo atendiendo a la edad. Es decir, todo lo contrario de lo que se pretende con la categorización cruzada.

En este sentido los resultados apoyan la hipótesis que hemos planteado a partir de las propuestas de Martín sobre la ausencia de efecto del *priming* en la formación de impresiones. Este apoyo viene dado porque los datos que hemos obtenido son congruentes con que los participantes desestimaran el *priming* de la pertenencia endogrupal (según la edad) y se centraran entonces en la otra categoría presente (lugar de origen) para realizar sus evaluaciones. De esta forma, el *priming* consciente, aunque indirecto, puede haberse percibido como una fuente de distorsión en la elaboración del juicio evaluativo. Y en el intento de evitar esta fuente de sesgo, puede haber recaído todo el peso de la evaluación en la otra categoría disponible.

Esta explicación resulta coherente con que el *priming* de la edad sí tuviera el efecto de mejorar la evaluación hacia el chico de Archena (endogrupo atendiendo a la categoría alternativa a la primada) pero no hacia el chico de Marruecos (exogrupo atendiendo a la categoría alternativa a la primada).

Decidimos repetir el estudio para comprobar si los resultados del efecto del *priming* en el sentido de empeorar, en lugar de mejorar, las evaluaciones dadas al grupo cruzado, aparecían nuevamente en otra población.

Segundo Estudio

Para confirmar los resultados obtenidos en el primer estudio, elegimos otra ciudad de Murcia próxima a Archena, Cieza.

Método

El material y procedimiento utilizados en este segundo estudio coinciden con los del primero.

Participantes

Los sujetos que participaron en este estudio fueron 128 alumnos, 47 chicos y 81 chicas, de un Instituto de Educación Secundaria de Cieza, en Murcia, con edades comprendidas entre 15 y 20 años.

Resultados

Se excluyeron del análisis los participantes que no eran de Cieza. En primer lugar se presentan los resultados de la primera variable dependiente. Al igual que en el primer estudio se realizó un ANOVA de 2 (lugar de origen: Cieza vs. Marruecos) x 2 (*priming* de la edad: sin *priming* vs. con *priming*), con ambos factores intersujeto.

Tampoco en este estudio aparecieron diferencias significativas entre las evaluaciones dadas al chico de Marruecos ($M = 3.28$) y al chico de Cieza ($M = 3.45$) en la condición sin *priming* de la edad, $F(1,39) = .17$; $p=.68$.

En esta ocasión no apareció una interacción significativa entre el lugar de origen y el *priming* de la edad, $F(1,90) = 1.08$; $p= .29$. Tampoco se constató en esta primera variable dependiente ningún efecto del *priming* de la edad, $F(1,45) = .68$; $p=.41$, ni en el sentido de empeorar las evaluaciones del chico marroquí, pero tampoco en el de mejorárlas.

Respecto a la segunda variable dependiente, el mismo ANOVA sí mostró un efecto de interacción entre el lugar de origen y el *priming* de la edad, $F(1,89) = 5.18$; $p=.02$. El efecto del *priming* sobre las evaluaciones del chico Marroquí, consistió nuevamente en un empeoramiento de éstas, $F(1,45) = 3.74$; $p=.05$ (sin, $M = 6.71$; con, $M = 5.42$). Además, se ha repetido la ausencia de discriminación hacia el chico de Marruecos en la condición sin *priming* de la edad.

Discusión

La finalidad de este segundo estudio era confirmar los resultados encontrados en el primero. Los datos obtenidos en la segunda variable dependiente corroboran el efecto del *priming* de una pertenencia endogrupal sobre las evaluaciones dadas a un grupo cruzado: hacer accesible la edad con un procedimiento de *priming* consciente, aunque independiente de la tarea de evaluación, repercute negativamente en las evaluaciones dadas al chico Marroquí.

Por otra parte, debido al diseño intersujeto que exige la categorización cruzada mínima, ya que implica la presentación exclusiva del grupo cruzado, se puede explicar que nuevamente se haya encontrado una ausencia de discriminación hacia el chico de Marruecos sin *priming* de la edad.

Conclusiones

El trabajo que acabamos de presentar se centra en la categorización cruzada como procedimiento expuesto en la bibliografía psicosocial para reducir el sesgo intergrupal. En este procedimiento hemos distinguido tres formas de presentación del cruce de categorías. Puesto que la categorización cruzada completa queda en entredicho por su cuestionable efectividad y por los problemas éticos que supone para el doble exogrupo, y la categorización cruzada parcial se enfrenta al obstáculo de una desestimación de la pertenencia endogrupal del grupo cruzado, en este estudio nos hemos centrado en investigar la efectividad de la categorización cruzada mínima en la reducción del sesgo intergrupal. Sin embargo, los datos provenientes del campo de la cognición social, fundamentalmente de los estudios de Martín (1986), no nos permiten ser demasiado optimistas respecto al empleo de la categorización cruzada mínima en la mejora de las relaciones intergrupales.

Dado que la categorización cruzada mínima consiste en mostrar el cruce de categorías, no por medio de la comparación entre distintos grupos, sino haciendo accesible cognitivamente la parte de endogrupo que tiene el grupo cruzado, en este estudio hemos manipulado la accesibilidad de la dimensión categorial edad para la comprobación de su efecto sobre las evaluaciones dadas a un chico de Marruecos.

Los datos que hemos obtenido, aun provenientes de poblaciones distintas, son coherentes con los estudios de Kubovy (1977) y Martín (1986) en el sentido de que las personas, cuando tenemos conciencia de la procedencia de una información, como es el caso del *priming* utilizado, podemos evitar su uso en la interpretación de un estímulo y recurrir a otro concepto distinto al primado. Así, parece que los participantes de este estudio, en lugar de basar sus juicios evaluativos en la categori-

zación primada, la edad, se han basado en la categorización presente no primada pero aplicable al chico de Marruecos, su lugar de origen.

Si tenemos en cuenta la dificultad de llevar a cabo *primings* inconscientes como método de intervención social para la reducción de la discriminación, la utilidad de la categorización cruzada mínima se puede ver bastante limitada.

Aunque hemos encontrado datos congruentes con la objeción propuesta a la efectividad de la categorización cruzada mínima, hay que señalar que es necesario un mayor estudio tanto teórico como empírico.

No obstante, podemos concluir que, si la puesta en práctica de la categorización cruzada no debe hacerse explicitando los cuatro grupos resultantes del cruce de categorías (categorización cruzada completa) por las repercusiones negativas que esto pudiera tener para el doble exogrupo y, si cabe la posibilidad de que haciendo accesible la endogrupalidad del grupo cruzado, no solo no consiguiéramos reducir la discriminación, sino que pudiera ser, incluso, que ésta aumentara, convendría replantearse la verdadera utilidad de este procedimiento.

Referencias

- Bargh,J.A.-Pietromonaco,P.(1982): Automatic information processing and social perception: The influence of trait information presented outside of conscious awareness on impression formation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 43, 437-449.
- Brown,R.J.-Turner,J.C.(1979): The criss-cross categorization effect in intergroup discrimination. *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 18, 371-383.
- Crisp,R.J.-Hewstone,M.(1999): Differential of crossed category groups: Patterns, Processes, and reducing intergroup bias. *Group Processes and Intergroup Relations*, 2 (4), 307-333.
- Deschamps,J.C.-Doise,W.(1978): Crossed category memberships in intergroup relations. En H. Tajfel (Ed.), *Differentiation between social groups* (pp. 141-158). Cambridge University Press: Cambridge.
- Diehl,M.(1990): The minimal group paradigm: Theoretical explanations and empirical findings. *European Review of Social Psychology*, 1, 263-292.
- Gaertner,S.L.-Dovidio,J.F.(1986): The aversive form of racism. En J. F. Dovidio y S. L. Gaertner (Eds.), *Prejudice discrimination and racism*. Orlando, FL: Academic Press.
- Hewstone,M.-Islam,M.R.-Judd,C.M.(1993): Models of crossed categorization and intergroup relations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (5), 779-793.
- Higgins,E.T.-King,G.A.(1981): Accessibility of social constructs: Information processing consequences of individual and contextual variability. En N. Cantor y J. F. Kihlstrom (Eds.), *Personality, cognition, and social interaction* (pp. 69-121). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Houston,D.A.-Sherman,S.J.-Baker,S.M.(1991): Feature matching, unique features and the dynamics of the choice process: Predecision conflict and postdecision satisfaction. *Journal of Experimental Social Psychology*, 27, 411-430.

- Islam,M.R.-Hewstone,M.(1993): Intergroup attributions and affective consequences in majority and minority groups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (6), 936-950.
- Kubovy,M.(1977): Response availability and apparent spontaneity of numerical choices. *Journal of Experimental Psychology: Human Perception and Performance*, 3, 359-364.
- Martin,L.M.(1986): Set/reset: Use and disuse of concepts in impression formation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51 (3), 493-504.
- Ramírez,M.C.(2002): *La categorización cruzada en la reducción del prejuicio: Una reinterpretación desde la categorización simple*. Tesis Doctoral no publicada, Universidad de Murcia, Murcia, España.
- Ramírez,M.C.-Rodríguez,A.-Rodríguez,A.(2005): Obstáculos en la efectividad de la categorización cruzada para la reducción del sesgo intergrupal. *Psicothema*.
- Wyer,R.S.-Srull,T.K.(1981): Category accessibility: Some theoretical and empirical issues concerning the processing of social stimulus information. En E. T. Higgins, C. P. Herman y M. P. Zanna (Eds.), *Social cognition: The Ontario Symposium* (Vol.1, pp.161-197). Hillsdale, NJ: Erlbaum.